

KAMALA OROZCO

En 2001 fue sentenciada a cuatro meses de cárcel por acudir a una conferencia en Berlín donde se trató el futuro político de Irán. Directora durante ocho años de la revista *Zane-Ruz* (Mujer de Hoy), fue cesada por su actitud considerada excesivamente militante con los derechos de las mujeres. Por eso a esta mujer, directora de una de las revistas políticas femeninas más importantes de Irán, *Zanan* (Mujeres), hay que escucharla con atención y entenderla entre líneas. Rebelde ante la injusticia con la mujer, con su revista ha roto silencios, tabúes y estereotipos sobre la mujer iraní. Es considerada una de las voces más preeminentes del llamado "feminismo islámico".

A pesar de la polémica que rodea al término "feminismo islámico", Sherkat se considera feminista, ya que "la defensa del feminismo consiste en luchar contra la desigualdad y la discriminación que existe contra el género femenino". Por eso, "aunque el origen del feminismo tiene lugar en Occidente, independientemente del lugar y tiempo, en todas las sociedades se puede entender y extender el feminismo".

Sherkat es psicóloga, periodista, escritora y una de las pioneras del movimiento de mujeres iraní. Habla enfáticamente de un movimiento plural, que agrupa a laicas y religiosas, tradicionales y modernas, artistas, cineastas o amas de casa. Recuerda que "antes de la revolución islámica del 79, las mujeres iraníes desempeñaban papales importantes socio-políticas en la sociedad iraní". Sin embargo, esta organización "estaba fundada y apoyada por el trono" y, por eso, "no era un movimiento auténtico y original y no exponía todas las reivindicaciones de la mujer iraní y actuaba según le ordenaban. El principal problema era que a ese movimiento sólo pertenecía la élite intelectual, cercana al monarca".

Por eso, "inmediatamente después de la revolución islámica del 79, se desintegró y desapareció". Con la revolución, "las mujeres de familias religiosas empezaron a poder salir a la calle con sus vestidos tradicionales, con el *hiyab* (el pañuelo islámico). La participación socio-política de la mujer comenzó en todos los niveles de la sociedad".



Shala Sherkat, una de las voces más preeminentes del llamado "feminismo islámico".

K.O.

“El movimiento de las mujeres en Irán avanza con las luces apagadas”

Shala Sherkat se coloca el pañuelo antes de que le hagan fotografías. Se asegura de que no se le vea ni un solo cabello. Es muy cuidadosa, sobre todo cuando sale de su país. Sabe que cada paso que da, cada palabra que dice llega a Irán. Y lo sabe por experiencia.

Sin embargo, las palabras entusiastas de Sherkat sobre la revolución se ven empañadas por la realidad. El número de diputadas en Irán es de 12 frente a los casi 300 hombres. No tienen ministras ni pueden presentarse a la presidencia del país. Además, necesitan el permiso del padre o marido para trabajar y reciben la mitad de la herencia. Frente a esto, las mujeres protestan, se manifiestan. Luchan contra la violencia en la familia y los asesinatos por honor. Han logrado, según Sherkat, impedir ejecuciones de mujeres por homicidio en defensa propia en casos de violación.

Se muestra contenta también de haber conseguido que las mujeres

separadas puedan tener la custodia de sus hijos varones hasta los 7 años en lugar de hasta los 2 como hasta ahora o que el divorcio lo decidan los jueces y tribunales y no se otorgue al hombre al solicitarlo automáticamente. Pero es consciente de que se trata de pequeños pasos. De ahí que afirme que "el movimiento de las mujeres en Irán avanza con las luces apagadas".

Pese a esto, cree que la mujer avanza y su presencia se aprecia cada día más. Se refleja en "los medios de comunicación, en los blogs y en la presencia en la calle pidiendo firmas contra un proyecto de ley que permitiría la poligamia o manifestándose contra las lapidaciones".

Consciente de que "la democracia tiene que empezar en los detalles, con las bases", considera el proceso de democratización más importante y difícil que conseguir la democracia. Por eso "las mujeres creemos que una de las bases del movimiento democratizador es tener presente nuestros problemas y nuestro movimiento. La discriminación social más importante es la de género y existe", dice contundente.

Para esta mujer optimista es importante que el movimiento de mujeres sea diverso, plural y no violento. El recuerdo de las víctimas de la revolución del 79 le hace preferir "el camino de la moderación" y no querer líderes ni heroínas.

Para Sherkat, el grado de privación de la libertad es bastante mayor para las mujeres y considera que "la mentalidad masculina obstaculiza la libertad e independencia" de éstas. Una libertad por la que hay que luchar: "las mujeres no pueden quedarse con los brazos cruzados, quietas hasta que algún día les llegue la libertad".

Para Sherkat, "hoy en día, la modernización forma parte del destino de la humanidad y llegará a todos los rincones del mundo. Y para los pueblos y Estados no queda otro remedio que adaptarse a esa modernización. Queramos o no, los avances sociales modifican y alteran nuestros modos de vida, nuestras ideas y puntos de vista". En este camino, "la sociedad civil fortalece la idea de la democratización".

Activista infatigable, piensa que "la Historia no es sólo el producto de ideas y dogmas. Si no, los dictadores hubieran tenido un poder eterno. Siempre, lo que ha derrotado a los dictadores han sido los cambios sociales y la importancia y protagonismo de los derechos humanos".

Luchadora contra los estereotipos, considera que estos existen tanto en Irán como en Occidente. Así, "la imagen de la mujer iraní en la prensa occidental es la de una mujer analfabeta, tapada, que sólo se dedica a tener hijos. Pero en Irán se da también una imagen distorsionada de la mujer occidental. Aparece desnuda, bailando, como una herramienta sexual al servicio del capitalismo. En mis viajes a Occidente yo he encontrado muchísimas mujeres valiosas. Y esa propaganda, esta manipulación, se da también respecto a la mujer iraní. En Irán puedo mostrarles también muchísimas mujeres valiosas".

Con claros y oscuros, sus palabras en la conferencia que ofreció en Madrid fueron polémicas y mediadas por la traducción. Aseguró que, como en todas partes, en Irán hay homosexuales (en referencia a las palabras del presidente iraní en la Universidad de Columbia donde aseguró que en su país no había gays), pero que ella no sabía mucho de ellos y también ignoraba si estaban organizados. Sentenció que "hay problemas más importantes en Irán". Probablemente evite así ser preguntada por el tema a su vuelta.

www.ruesta.com

turismo rural y naturaleza en un entorno privilegiado

Descubre Ruesta